

Catálogo sistemático de yacimientos arqueológicos

Por EDUARDO CASANOVA

Desde hace muchos años los yacimientos arqueológicos son sometidos a continuos saqueos que en los últimos tiempos, como consecuencia de la mayor facilidad de comunicaciones, han adquirido proporciones que amenazan con dar fin a estas reliquias del pasado.

La falta de un "corpus" de los yacimientos arqueológicos que permita establecer la exacta posición de todos ellos y la importancia que revisten, contribuye a dificultar la vigilancia que, por lo menos, debía establecerse en aquellos de los que aún es dado esperar significativos aportes para el conocimiento de los indígenas prehispánicos.

Desde hace tiempo deseaba dar impulso a la iniciativa de realizar en el país un *Catálogo sistemático y mapa de los yacimientos arqueológicos*, un verdadero censo de nuestras riquezas científicas en esta materia. Como asunto previo era necesario que los especialistas nos pusieramos de acuerdo sobre las bases del trabajo. La cordialidad reinante en la Primera Convención Nacional de Antropología, que efectuó la primera parte de sus sesiones en Carlos Paz (Córdoba) en mayo de 1964, me hizo pensar que el momento era propicio para la iniciativa y por ello solicité del Prof. Eldo S. Morresi, que debía presidir la segunda parte de las sesiones a efectuarse en Resistencia (Chaco) en mayo de 1965, la inclusión del asunto en el temario a considerar.

Para facilitar el tratamiento del problema envié un Proyecto que se hizo circular entre los convencionales y al que luego se agregó otro del Prof. Nicolás de la Fuente. Con estos elementos y los aportados por los miembros de la Comisión Nº 2, durante la discusión del tema, se prepararon dos ponencias que luego aprobó el Plenario con los títulos de "Normas generales para la confección de la ficha a utilizarse en la elaboración de un Censo de yacimientos arqueológicos" y "Normas mínimas generales para la descripción de yacimientos arqueológicos", cuyos textos han sido publicados en el INFORME FINAL de la Convención.

En conversaciones privadas, varios arqueólogos presentes coincidimos en que convenía que estas Normas, con las que todos estábamos de acuerdo, fueran sometidas a

un período de prueba, para cerciorarnos de que en la práctica daban buenos resultados. En caso de que la experiencia demostrara que eran necesarias modificaciones o ampliaciones, ellas se presentarían a la próxima reunión de la Convención fijada para 1967, a la que también habíanse diferido otras cuestiones relacionadas con el tema.

Tengo la seguridad de que mis colegas deben estar ya trabajando en este asunto y por mi parte lo he incluido en el programa de tareas del Instituto a mi cargo.

Como cuestión previa he considerado la codificación de las fichas a los efectos de su fácil manejo.

Un antecedente nos lo proporciona el Perú donde en 1964 fue adoptado oficialmente el sistema Rowe, preparado por ese eminente profesor norteamericano, y que consiste en identificar los países con una letra mayúscula, los Departamentos por una sigla y las provincias por un número, separado por un guión del que corresponde al sitio o yacimiento. (Ej. PCz2-1 significa el primer sitio catalogado en la provincia de Anta, departamento del Cuzco, Perú). Este sistema podría ser adaptado en nuestro país, dando siglas a las provincias (entidades mayores entre nosotros) y números a los departamentos.

Otro sistema, usado en muchos censos, entre ellos los que lleva a cabo en la Argentina la Dirección Nacional de Estadística y Censos, consiste en emplear exclusivamente números y tiene la ventaja de una mayor facilidad en el empleo de máquinas computadoras. (Ej.: 01-06-012-0001 significa el primer yacimiento catalogado en el departamento de Tilcara, provincia de Jujuy, Argentina. De estos números que se perforan en las fichas, pueden suprimirse en caso de citas los ceros a la izquierda, quedando entonces 1-6-12-1).

No me considero con autoridad para resolver el sistema de clave a adoptar y solicitaré una decisión de la Convención al respecto, pero hasta entonces usaré la exclusivamente numérica.

Nuestro trabajo en el terreno se ha iniciado en la provincia de Jujuy y sobre sus primeros resultados daremos noticias en el próximo número de ANTIQUITAS.